



CONCIERTO FALLA

José Moreno Villa, una vida en claro

III RAFAEL DEL PINO. Granada

A sus cincuenta y seis años de edad, José Moreno Villa escribió su autobiografía. Corría el año 1943. Por entonces Moreno Villa cumplía su sexto año de exilio en México, la tercera inicial M en su vida, porque antes fueron Málaga natal y Madrid de la Residencia de Estudiantes. No eran los años pasados ni los hechos vividos los que llevaron a Moreno Villa a escribir sus memorias, sino la presencia de su pequeño hijo, nacido en 1940, y la conciencia severa de la edad propia: “[...] acongojado por haberte traído al mundo en el declive de mi vida, considero mi edad como si fuese la luna”, asegura Moreno Villa en el último capítulo de ‘Vida en claro’, su autobiografía, dirigida a explicar a su hijo el “movimiento de mi cuarto y el movimiento de mi mundo”.

Justamente a los distintos cuartos de la casa familiar en Málaga, frente al puerto, dedica Moreno Villa las bellísimas páginas iniciales de ‘Vida en claro’ (utilizamos aquí la edición de 1976 en Fondo de Cultura Económica). Así, tras señalar que el cuarto de su padre daba al mar mientras el de su madre daba a la catedral, Moreno Villa hace estas observaciones: “[...] me atrevería a decir que el carácter de mi padre se asemejaba al mar, porque nunca le conocí proyectos. Y así como en el mar no hay caminos fijos, tampoco los hubo en la vida de mi padre”. Sentía Moreno Villa que, al igual que el mar Mediterráneo frente a la casa familiar, la vida de su padre fue una modulación invariable: “No peleé por la vida. Agoté sus posibilidades con dignidad y reposo”.

Junto a esto, la figura de la madre: “Ella no era corporalmente grande y, sin embargo, yo la veo tan grande y tan agradablemente fresca en su interior como el ámbito de una catedral”. Ella “era fuego y severidad, como yo entiendo que es la iglesia”. Así pues, el cuarto del padre, frente al mar, y el de la madre, frente a la catedral, pero ¿dónde el del hijo, el propio Moreno Villa?: entre ambos; lo que le hace escribir en su ‘Vida en claro’: “[...] yo me pregunto si acabará pudiendo más en mí el mar o la catedral. Es decir, si podrá más lo romántico o lo clásico. Porque no cabe duda de que la iglesia es norma o regla y de que el mar carece de ellas”.

Cumplidos apenas diecisiete años,



José Moreno Villa. Autorretrato, h. 1927. BIBLIOTECA NACIONAL. MADRID

Moreno Villa viajó como estudiante a Alemania: era su salida al mundo desde el puerto de Málaga. De nuevo la maravilla de su ‘Vida en claro’, aunque confiese no recordar si su padre fue a despedirle al puerto: “Dejar a un hijo en el barco es más conmovedor que dejarlo en la tumba, porque, al dejarlo en ésta, pensamos: ‘Ya está. De aquí no pasa. Ninguna tribulación o accidente puede sobrevenirle’. Mientras que al dejarlo en el barco, pensamos: ‘Puede naufragar. Lo entrego a las fuerzas ciegas del mar y al fortuito engranaje con hombres y mujeres desconocidos’”.

Moreno Villa vería en Alemania cómo la literatura le iba comiendo terreno a su cometido inicial: los estudios de Química, que no concluiría. Para sus padres fue un fiasco; para él no: “Por lo pronto, adquirí un idioma. Y no un idioma de mozo de hotel o de cicerone, sino de Universidad, es decir, de profundidad, que me reveló un mundo muy distinto del español y me permitió traducir, esto es, introducir en España algunas finas manifestaciones de ese mundo”.

1910 ve ya a Moreno Villa en Madrid. El Centro de Estudios Históricos, donde descuellan, entre otros, Ramón Menéndez Pidal, Américo Castro y Manuel Gómez Moreno, y el Ateneo de Madrid, donde Moreno Villa conoce a Ramón Pérez de Ayala y a Enrique Díez-Canedo, serán dos lugares cotidianos para el joven malagueño.

En 1917, su “casi hermano” Alberto Jiménez Fraud, director de la Residencia de Estudiantes, atrajo a Moreno Villa hacia esta institución con las siguientes palabras: “Yo necesito en ella unos cuantos hombres jóvenes que, por su rectitud moral, su afición al trabajo y su entusiasmo por las cosas nobles, influyan sin reglamento ni cargos determinados en el ambiente de la casa. Tú no vas a ser pedagogo, pero vas a ayudarme más de lo que te figuras”. Y así fue durante veinte años, hasta 1937. Muchos saldrían beneficiados de aquel compromiso de Moreno Villa con la Residencia de Estudiantes y con su director; entre otros los residentes Luis Buñuel, Salvador Dalí, Federico García Lorca y José ‘Pepin’ Bello. *

Apuntes

El secreto y Falla

Poeta y pintor, Moreno Villa siempre atendió a la importancia de su cuarto para poder estar en el mundo. Amó, viajó, perseveró en la amistad y en el misterio. En fin, su soledad tuvo una causa primera: “No es afán de apartamiento, / sino atención al secreto”, como dejó escrito en uno de sus poemas. El lazo entre Moreno Villa y Manuel de Falla fue Federico García Lorca, quien a finales de noviembre de 1923 escribía al músico: “Recibirá usted una carta del poeta Moreno Villa pidiéndole colaboración para unos folletos que se piensan publicar en Madrid, [...]”. Se refería Lorca a los ‘Cuadernos Literarios’ que pusieron en marcha Díez-Canedo, Alfonso Reyes y el propio Moreno Villa, una colección en la que este último publicó ‘La comedia de un tímido’. Falla se mostró interesado en la iniciativa y, en carta del 9 de diciembre de 1923 a García Lorca, decía: “Escribo a Moreno Villa que en cuanto me sea posible colaborará gustosísimo en los ‘Cuadernos’. Le pregunto si podrían formar parte del folleto mis artículos sobre Debussy y Pedrell publicados en la ‘Revue Musicale’”. Finalmente, y a pesar del interés previo, no hubo un número de ‘Cuadernos Literarios’ dedicado a Falla.

Vida Breve

Exposición ‘Ideografías’ de Moreno Villa

*Acaba de inaugurarse en el Museo de Málaga la exposición ‘José Moreno Villa. Ideografías’, comisariada por Juan Pérez de Ayala, que podrá visitarse hasta el próximo 9 de septiembre. Organizada por la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, la muestra reúne en el Palacio de la Aduana una importante selección de la obra plástica de este poeta-pintor que ilustró con magníficos dibujos obras suyas como ‘Jacinta la Pelirroja’, de 1929.

Publicación

Arte e impresiones de Nueva York

* La editorial Pre-Textos cuenta en su catálogo con dos obras singulares debidas a José Moreno Villa. De un lado, ‘Pruebas de Nueva York’, en la que el malagueño recogió sus impresiones de la metrópoli americana, adonde viajó en 1927, ilustrándolas con dibujos a pluma. De otro, el volumen titulado ‘Temas de arte’, en el que se recoge una amplia selección de artículos periodísticos sobre pintura, escultura, arquitectura y música, escritos por Moreno Villa entre 1916 y 1954. www.pre-textos.com

Radio

En directo, desde el Palacio de Carlos V

* El próximo martes 26 de junio, Radio Clásica (RNE) transmite en directo el concierto que se celebrará a partir de las diez y media de la noche en el Palacio de Carlos V, dentro del 56 Festival Internacional de Música y Danza de Granada. En programa, obras de Saint-Saëns, Paulel, Bizet y Lalo. La interpretación correrá a cargo de la Orquesta Ciudad de Granada bajo la dirección de Jean-Jacques Kantorow, con la participación solista de Renaud Capuçon (violín) y Jonathan Waleson (piano).

concierto@manueldefalla.com

En colaboración con la Fundación Archivo Manuel de Falla